

XIX Domingo Tiempo Ordinario

Día 9 de agosto

Lecturas:

1ª lectura: 1 Reyes 19, 9a. 11- 13. Salmo 84. 2ª lectura: Romanos,9, 1- 5. Evangelio Mateo 14, 22- 23

1. - Ambientación:

La actividad de Jesús siempre iba acompañada de sus tiempos de oración a solas. Fue a reunirse con sus discípulos en el lago, en una madrugada tormentosa, y el fuerte viento se calmó cuando Él subió a la barca.

2. - Comentario al evangelio:

"Animo, soy yo, no tengáis miedo". Y aquella buena gente pensaba que era un fantasma. Era Jesús, que cuando la barca no avanza por el viento contrario, se presenta y tiende una mano.

La historia que hemos escuchado en el evangelio es reconfortante. La barca que no avanza. Y Jesús que no está. En cambio resulta que Jesús sí está. Lo que ocurre, es que nos cuesta mucho reconocerle y creer que realmente está ahí. Nos cuesta mucho oír su voz: "¡Animo, soy yo, no tengáis miedo!". Y además cuando le reconocemos, cuando le pedimos que nos haga caminar sobre el agua, resulta que tampoco nos fiamos del todo y nos hundimos. Y él tiene que decirnos aquello: "¡Qué poca fe! ¿Por qué has dudado?"

Una invitación a reforzar nuestra relación con Dios, nuestra relación con Jesús. Y es, sobre todo, una invitación a creer y una invitación a orar.

Una invitación a orar. Ponerse ante el Padre, ponerse ante Jesús y presentarle nuestra realidad, nuestras ilusiones y nuestros desencantos, nuestras pobreza y nuestras esperanzas. Las nuestras y las de la gente que tenemos a nuestro alrededor, y las del mundo entero. Y así, con sencillez, sin necesidad de grandes razonamientos, como el que se dirige a un amigo verdadero, manifestarle nuestra esperanza en él, nuestra confianza en su amor, nuestros deseos de que su vida crezca en nosotros y en todos los hombres.

Para muchos en estos días resulta más fácil encontrar ratos de tranquilidad, Busquemos estos momentos. Y aprovechémoslos para reafirmar nuestra fe, aprender a orar. Así, este verano, además del descanso físico y mental de las vacaciones, nos servirá también para tener mayor empuje en nuestra vida cristiana. Para que nuestra barca avance, halle su rumbo.

3. - Sugerencias para el diálogo:

1. ¿En qué momento del día tiene lugar el episodio de este evangelio?
2. ¿Ello tiene algún significado simbólico?
3. ¿Te identificas en algo con la experiencia de los discípulos reflejada en el evangelio de hoy?

4. - Compromiso:

La esperanza cristiana tiene que ser algo vital, la fe hecha confianza.